

Haga Valdepeñas el censo electoral verdad, en el que aparezca todo el que tenga voto, para reunir más fuerzas y que la enormidad sea más patente, y á luchar unidos presentando candidato valdepeñero, sea Juan ó Pedro, que se interese por Valdepeñas, y gestione, en primer término, la capitalidad del distrito y algunos miles de pesetas de subvención, para la Gran Vía, como hizo Barcelona.

Y si el diputado no trabaja, á presentar nuevo candidato valdepeñero en otras elecciones.

E. V.

De Todo un Poco

La Blasfemia

El nuevo alcalde, D. Luis Palacios, ha publicado un bando en que anuncia serán castigados severamente los que blasfemen.

Aplaudimos esta y otras disposiciones del señor Palacios.

Aquí, donde tanto blasfeman chicos y grandes, es el primer bando contra la blasfemia.

Y donde más falta hace, pues los redactores de nuestras Ordenanzas municipales olvidaron este asunto.

¡Si por cada blasfemia dieran una peseta para la Gran Vía, no blasfemarían tanto ricos y pobres!

Ave María Purísima

Es de sentir que el Alcalde de Valdepeñas, mal aconsejado sin duda, haya prohibido á los serenos el Ave María Purísima, antes de la hora.

Lastimando así los sentimientos católicos de este vecindario.

Y dando un alegrón á una docena de sujetos.

Qué se regocijan prematuramente, por que el Ave María Purísima será restablecido por este ú otro Alcalde.

¿Cuándo?—Antes de inaugurarse los trabajos de la Gran Vía.

Ladran á la Luna

Algunos periodistas de Valdepeñas arremeten contra la religión católica.

Que es la religión del Estado. Y sobre indicar mal gusto y poca cultura es tirar coces contra el agujón.

Porque, francamente, lo que permanece en pié, después de diez y nueve siglos de persecución, no han de derribarlo los periodistas de Valdepeñas.

¿No era mejor que nos ayudasen en la obra de la Gran Vía?

Pregunta y Contestación

Pregunta el *Heraldo de Valdepeñas*.

«La calle de Córdoba ¿de donde procede el nombre, del General de este nombre ó de la ciudad andaluza.

Deseamos que se nos conteste por quien tenga motivo de ello para esclarecer una duda y solucionar una discusión y apuesta.»

Contestación.

La calle de Córdoba no recibió su nombre del General Córdoba ni de la ciudad de los califas. Esta calle, como la de Jijón y Castellanos, deben su nombre al apellido de las familias más distinguidas que vivían en ellas. Los Córdovas, ascendientes de Cándida Córdoba, después Sor Cándida de San Agustín, fundadora del convento de Agustinas, vivían en el número 4 de dicha calle, casa que después pasó á ser propiedad de don Petronilo Carrasco. Los Jijones vivían en el número 5, hoy casa de doña Paulina Trujillo. Los Castellanos en el número 7, casa en que un hijo del último de los Castellanos levantó la capilla al SSmo. Cristo de Burgos. Y así como las citadas calles to-

maron nombre de los apellidos, tenemos una moderna que lo debe á un nombre: nos referimos á la calle de la Amparo, convertida hoy en calle del Amparo.

Dichas calles, como todas las de Valdepeñas, recibieron nombre después de existir, al contrario de la GRAN VÍA, que lo tiene, antes de realizarse.

¡Por algo se empieza!

Regalo

Se dice que Ciudad-Real ha pedido á Valdepeñas su cooperación para regalar un fajín.

¿Recuerdan ustedes lo que dió Ciudad-Real á Valdepeñas para la celebración del Centenario del Seis de Junio?

¿Saben ustedes lo que dará Ciudad Real á Valdepeñas, para la Gran Vía?

Suponemos no habrá en Valdepeñas quien contribuya para regalar el fajín y no entregue algo para la Gran Vía.

E. V.

Ritirata

De *Heraldo de Valdepeñas*:

«OTRO GRAN PROYECTO

Lema

¡A ver si sirve la idea!
El tío Nudos.

En vista de que el asunto de la Gran Vía parece que es de realización fácil y próxima, proponemos á nuestro flamante alcalde Sr. Palacios otra gran obra que al par que remediará la cuestión obrera y embellecerá nuestra ciudad querida, bien falta de ello, fuera para él la verdadera función de desagravios á la Purísima por haberla quitado del vocabulario sereníl.

Se trata de la construcción de una Catedral, más ó menos grandiosa y más ó menos atrevida y aunque su-

ponemos que D. Luis no ha de menester consejos ni iniciativas, nosotros nos permitimos adelantarle algunos datos por los que nada hemos de cobrarle.

Nos parece el sitio más adecuado la calle Ancha y la manzana de casas en que está enclavada la de don Silvestre Izarra, á quien se le haría de paso un buen servicio con derribarla, pues aun que de fabricación sólida y moderna no ha salido á su gusto.

De la construcción se podría encargar al famoso artífice que ha construido el soberbio chalet de don Francisco Laguna y el atrevido y arquitectónico arco de la portada de D. Dámaso Rojo.

Para indemnizar á los dueños de las fincas en que ha de construirse la Catedral, se les podría decir de misas que se celebrarían en la cripta y mientras esta no esté en disposición, se podrían decir (las misas) en el inmediato pueblo de Criptana.

Para allegar recursos se nos ocurren muchos medios apesar de lo agotado que ha de quedar el pùblico con lo de la Gran Vía.

Con ponerle á cada pobre de pedir un real diario, calculamos que se obtendrían unos 30.000 reales por día, pues no hay exajeración al fijar en 30.000 los pordioseros.

En cada estación del ferrocarril, se podrán poner dos cepillos; uno para echar perras y otro para quitarse el polvo los viajeros y esto también daría por lo menos 14 pesetas anuales.

No tenemos espacio para más, pero en números sucesivos seguiremos ocupándonos de este magno problema.»

(Véase *¡Ya pareció aquello!* en tercera plana.)

Imprenta de J. Hurtado de Mendoza, Jijón, 12.—Valdepeñas.

El Convento de Valdepeñas

Cuna de la Descalcez Trinitaria

APUNTES HISTÓRICOS

POR

D. EUSEBIO VASCO

Cronista de Valdepeñas y Correspondiente de la Real

Academia de la Historia

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE SU AUTOR



VALDEPEÑAS:
IMPRENTA DE MENDOZA
1910